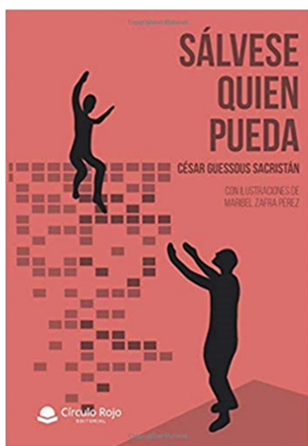




**César Guessous Sacristán, *Sálvese quien pueda***  
**Ilustraciones de Maribel Zafra Pérez**  
**Almería, Círculo Rojo, 2018.**  
**138 pp. ISBN: 9788413043067. 14,25 €**

**ROCÍO BELTRÁN ALMANSA**



*Sálvese quien pueda* es el primer libro del escritor canario César Guessous Sacristán, profesor de francés y traductor en la Universidad de Málaga que ha querido estrenarse apostando por una autoedición a través del sello Círculo Rojo.

En este libro encontramos 52 microrrelatos estructurados en cuatro partes que se corresponden con las cuatro estaciones que rigen la vida de la Tierra y, simbólicamente, la vida en sí. En el prólogo, concebido de manera inteligente para orientar al lector, Maribel Zafra Pérez (autora de las ilustraciones del libro), compara las emociones con el ritmo de las estaciones cambiantes que marcan nuestra vida. A su vez, habla del carácter universal de ciertas situaciones y etapas por las que todos pasamos.

Los microrrelatos de *Sálvese quien pueda* reúnen las características propias del género, tan de moda en el ámbito hispano desde 1980/90: condensación en pocas líneas de un germen de relato, personajes que no están caracterizados de manera individual, presencia de la ironía y del absurdo para captar la atención del lector y crear impacto, recurso al juego de palabras y al sobreentendido y, por último, finales sorprendentes y abiertos, poéticos a veces, que pueden ser interpretados de diferentes formas. Al igual que los Solsticios de invierno y verano y los Equinoccios de primavera y otoño, los argumentos muestran las antítesis y los enfrentamientos que se necesitan para conformar un todo.

Como corresponde a la juventud del autor, se echa mucho de ver el peso de la cultura audiovisual en sus intertextualidades. El título, por ejemplo, aparte de ser un conocido cliché, nos remite a una canción del grupo Vetusta Morla. Hemos tenido la oportunidad de hablar con el escritor, que nos cuenta que es aficionado a Andrés Calamaro desde la infancia y que le hace “un pequeño guiño en uno de mis microrrelatos nombrando el que para mí es su mejor disco: Honestidad Brutal”. También nos recuerda a Calamaro (concretamente a su antiguo grupo, Los Rodríguez) el título de su segundo microrrelato, “Dulce condena”, en el que se muestran dos perspectivas de una realidad.

El autor se declara seguidor de la novela histórica y del thriller de autores como Víctor del Árbol, Joël Dicker o John Katzenbach, algo que se echa de ver en el gusto por la situación límite, la sorpresa siniestra y la reflexión. Elegimos un botón de muestra:

### *La presencia*

Sus padres nunca le creían y él se acostaba siempre aterrorizado; apenas podía conciliar el sueño. Le daba pavor saber que, noche tras noche, ahí estaba el mismo niño encima de su cama.

El tono melancólico de la obra se mezcla con trazas humorísticas, y es que en el imaginario del artista es importante Woody Allen. Al igual que en el mundo del cineasta, muchos personajes de Guessous viven al margen de la sociedad: vagabundos, prostitutas, asesinos... Pero en ambos casos la tristeza o el dramatismo inicial se convierten en ironía.

El formato del libro (con las imágenes que acompañan a cada cuento) nos recuerda al conocido juego de cartas *Black Stories*, en el que los jugadores, tras una pequeña frase y una ilustración, deben adivinar cómo se ha dado una determinada situación. En el caso de *Sálvese quien pueda* las ilustraciones de Maribel Zafra Pérez nos llevan a querer adivinar el giro argumental que tendrá lugar en el correspondiente relato, manteniendo así los parámetros del prólogo y haciendo al lector partícipe de un juego. Un juego de cartas, como aquel que planteara en su día Max Aub.

Guessous explica que, desde que empezó a escribir algunos de los microrrelatos del libro, tenía muy claro que quería que estuviesen al alcance de todos los públicos. Que fuese una antología sencilla de leer y que llegase incluso a aquellos que nunca leen porque no tienen mucho tiempo. “Aun así” –reflexiona–, “creo que la gente que está más acostumbrada a leer es la que más ha disfrutado del libro porque ellos mismos han podido imaginar muchos de los principios o finales tan abiertos que hay en muchas de las historias”.

Un debut fresco y prometedor, este de Guessous, el antiguo jugador de fútbol que ahora maquina artefactos cuidadosos, como lo es este conjunto de microtextos arrojados en un prólogo y un epílogo que dotan al ejercicio de sentido. Y unas ilustraciones que podrían sobrar, pero que proyectan el libro hacia el ámbito experimental y lúdico. Algo que es también muy de agradecer.